

Voluntades cooperativas en Fighiera

Durante la década de 1960, el cooperativismo tuvo un gran desarrollo en todo el país y también en nuestra comunidad.



Los orígenes del cooperativismo en la Argentina están vinculados a la gran inmigración europea que comenzó a llegar al país durante las últimas décadas del siglo XIX.

Los inmigrantes consolidaron formas de sociabilidad y solidaridad que eran desconocidas en la Argentina. Así, comenzaron a multiplicarse las *asociaciones* que reunían a las diversas comunidades de inmigrantes extranjeros con el propósito de brindarse "*ayuda y socorros mutuos*".

Pero el cooperativismo organizado recibió un fuerte impulso recién a mediados del siglo XX.

En 1950, un grupo de entidades de crédito creó la *Federación Argentina de Cooperativas de Crédito*, y, en 1958, se creó el *Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos*.

En esa época, el Instituto Movilizador era una institución que agrupaba a todas las cooperativas existentes en el país y promovía su desarrollo sobre la base de principios solidarios. Por entonces, también impulsó la creación de cooperativas de crédito en lugares donde aún no existían.

Así, de las 197 cajas de crédito que había en 1958, se pasó a 974 en 1966, distribuidas por todo el país.

Los asociados que conformaban estas cajas de crédito eran, en su gran mayoría, pequeños comerciantes, pequeños industriales y artesanos; también había profesionales, empleados, técnicos y trabajadores.

Una de las primeras fue la *Caja de Crédito "Fighiera"*, que comenzó a funcionar el 29 de noviembre de 1964.

Integrantes de la Comisión de Asociados de la Caja de Crédito "Fighiera" reunidos con representantes del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.



Los primeros tiempos de la Caja de Crédito Figuera

"Si no se vive como un hombre, junto a todos los hombres, solo se es un turista que está de visita en este mundo, fotografiando sus paisajes."



Juan Carlos Ruberto, uno de los primeros gerentes de la entidad, quien nos brindó su testimonio. Aquí, acompañado por los señores Atilio Teglia, Graciano Santandrea, Dr. Hugo Leibovich, Eduardo Pizzurno, José Mazzeo, Ubaldo Gordolich, Eduardo Trillini y Pedro Pelatti.

Ángela Beatriz Lisi, una de las primeras empleadas en la entidad, y Juan Carlos Ruberto, uno de sus gerentes, recuerdan aquellos tiempos.

"La idea surgió de un grupo de vecinos de la localidad que se reunieron para tratar de solucionar una de las necesidades del pueblo. Allí decidieron conformar una comisión que, finalmente, creó la Caja de Créditos.

Era gente muy idealista. Todo lo que hacía, lo hacía sin pedir nada a cambio."

"La Caja cumplía un rol cooperativo, solidario, de libre adhesión sin discriminación ideológica. La entidad actuaba con un criterio muy amplio"

"Se trabajaba desinteresadamente. Toda la comisión trabajaba ad honorem. Hasta los empleados, en alguna oportunidad, trabajamos sin cobrar. Cuando terminaba la jornada, nos quedábamos un poco más de tiempo para limpiar, porque en los primeros tiempos, la señora de la limpieza venía una sola vez por semana."

"En esa época era muy difícil acceder a los beneficios de los bancos. Tenían muchos requisitos. Pero, en la Caja, sacar un crédito era muy accesible. No había tanta burocracia. El trato con la gente era más familiar. El crédito se daba de acuerdo a las posibilidades de cada persona y así la gente obtenía préstamos para la compra de un electrodoméstico, para afrontar una enfermedad, para el agro... hasta para terminar la casita."

"La Caja manejaba recursos propios. La gente del pueblo hacía sus depósitos en la caja con la seguridad de que esa plata volvía al pueblo mediante los créditos. Así se hicieron muchas cosas para la comunidad. El rol de la entidad era tratar que el dinero del pueblo se transforme en nuevos beneficios para el pueblo."

Una cooperativa de crédito es una entidad que tiene por objeto satisfacer, por medio del crédito, necesidades económicas, educativas, asistenciales y culturales de sus asociados en beneficio de la comunidad.

Busca el bien público y por ello coordina los intereses de sus socios con la promoción del desarrollo económico, social y cultural de la población de la zona. Con este fin, participa en diversas obras de beneficio común.

Por medio de sus recursos genuinos, la cooperativa acerca el crédito solidario a los sectores más laboriosos de la población: los sectores medios, las pequeñas y medianas

La Caja comenzó a funcionar en un pequeño edificio de la calle San Martín hasta que logró mudarse a su local propio.

empresas y los productores agropecuarios.



Una Caja de... ideales

"Camino dos pasos y ella se aleja dos pasos; camino diez pasos y ella se aleja diez pasos. Es como el horizonte: inalcanzable. Y entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para seguir caminando." (Eduardo Galeano)



Y fue así como los integrantes de la primera Comisión de asociados siguieron caminando.

"La Caja de Créditos era una institución muy respetada por todo el pueblo. Tuvo resonancia propia y a partir de ella se hicieron muchas cosas en la comunidad."

De ellos surgió la idea de crear una escuela secundaria en Fighiera.

A principios de 1970, en el local de la Caja de Crédito se realizó la primera reunión con el objetivo de concretar la creación del colegio secundario de la localidad. Era una aspiración de muchos años: acercar a los jóvenes de la comunidad la posibilidad de avanzar en su educación.



Luego, se propusieron la construcción de un nuevo edificio. La inauguración del primer edificio propio de la entidad fue una fiesta compartida por todo el pueblo.

"La gente asistió masivamente en apoyo de la Caja, porque sabía que las cosas se hacían bien."



Las calles de tierra cedieron ante el asfalto y la instalación de las luces que llegaron gracias a los créditos que otorgaba la Caja.



Casi los mismos integrantes de la comisión de la Caja de Créditos conformaron la Cooperativa Telefónica. Por entonces, en el pueblo solo había treinta líneas telefónicas. Eso los impulsó a crecer.

"Con el respaldo de una cama de hierro, construyeron el cartel ubicado en el lugar donde iba a funcionar la cooperativa."

La Cooperativa Telefónica concretó la instalación de nuevos teléfonos gracias a la asistencia financiera de la Caja de Crédito.

"La Caja otorgó el crédito para los teléfonos. Los consejeros viajaron a Buenos Aires acompañados por el abogado del Instituto Movilizador para adquirir la central a mejor precio."

En la fotografía, Graciano Santandrea, que presidía la Cooperativa Telefónica y José Mazzeo, Secretario de la Comisión de la Caja de Crédito, cuyo testimonio contribuyó a la reconstrucción de esta historia.

Los golpes al cooperativismo

Los duros embates de los gobiernos autoritarios hacia el movimiento cooperativo fueron superados gracias a la movilización popular.



La intervención de las Fuerzas Armadas que derrocó al presidente Arturo Illia en 1966 se proponía

reorganizar la economía y la sociedad sobre nuevas bases: la prohibición de las actividades políticas, la disolución de los partidos políticos y la eliminación de todos los mecanismos de la democracia representativa.

Con estos objetivos, entre otras medidas, designó como funcionarios de gobierno a personas con sólida formación técnica y vinculadas con las empresas de capital extranjero que realizaban inversiones en el país.

La prohibición de las actividades políticas dejó a los actores sociales sin canales de participación frente a un gobierno que se tornaba cada vez más autoritario y en una situación de alta conflictividad social.

Ángel Camorali, ex empleado de los primeros tiempos de la entidad, recuerda:

"Al gobierno de Onganía, la Caja de Créditos le molestaba, porque tenía suficiente dinero como para moverse con independencia y competir con los bancos. El gobierno decía que desde la Caja se hacía política, pero en realidad lo que buscaba era que la gente tuviera acceso al crédito barato."

Fue muy difícil para todos. Yo, como otros compañeros, quedamos sin trabajo."

"Fue difícil sobrellevar esa época. Y se logró con el esfuerzo de la gente, con la confianza hacia las personas que estaban desempeñando funciones en la comisión de la Caja. El pueblo ratificó su confianza hacia la entidad y lo demostró al continuar operando con ella."

En este contexto, las cajas de crédito y

el instituto que por entonces las agrupaba recibieron un duro golpe: el gobierno militar se propuso eliminarlas y ordenó la reducción de su operatoria.

Frente a este hecho, todo el movimiento cooperativo participó en una campaña de defensa de las cajas de crédito. La movilización obligó a revisar la medida: en 1972 la justicia aceptó el reclamo y las entidades continuaron operando. Pero por entonces, de las 974 cajas que había en 1971, solo quedaban 450. La Caja de Créditos de Fighiera fue una de las que logró sobrellevar esta etapa.

El gobierno militar que se apoderó del Estado el 24 de marzo de 1976 volvió a golpear al cooperativismo.

La nueva dictadura inició un proceso de disciplinamiento y reorganización de la sociedad argentina en todos los planos: económico, social, político, cultural e ideológico. Este disciplinamiento tenía como objetivo explícito eliminar cualquier oposición al proyecto refundacional de los militares.

El gobierno de facto diseñó un proyecto destinado a reducir la presencia del cooperativismo de crédito, eliminando la forma jurídica cooperativa en la organización de los bancos. Esta forma quedaba limitada a las cajas de crédito, que por otra parte quedaron privadas de la operación de cuentas corrientes. Una vez más, se organizó una importante movilización en defensa del cooperativismo. Incluso en el difícil contexto de la dictadura, el movimiento logró que se admitiera la forma jurídica cooperativa para la organización de los bancos comerciales.

Se inició entonces un período de fusión y transformación de las cajas de crédito en bancos cooperativos de carácter regional y con plena inserción en las comunidades locales. De este modo, la Caja de Créditos Fighiera, junto con las de Arroyo Seco y Villa Gobernador Gálvez formaron el Banco VAF Coop. Ltda. Sin embargo, en los años siguientes, sobrevinieron nuevas reformas financieras y nuevas transformaciones: el Banco VAF se integró en el Banco Argencoop, con sede en

Sobre estos tiempos, Ángela Beatriz Lisi también dio su testimonio:

"El golpe de 1976 tenía una ideología muy de derecha y la Caja de Créditos era una entidad que ayudaba a la gente más necesitada y el Instituto tenía cierta ideología socialista..."

Por ello, la primera idea del gobierno militar fue cerrar las cajas de crédito. Pero gracias a todas las solicitadas y telegramas que se mandaron al ministro de economía Martínez de Hoz, se logró mantener la forma de organización cooperativa, aunque la Caja tuvo que asociarse con otras entidades de la zona y transformarse en banco".

la ciudad de Santa Fe. Luego, este último fue incorporado al Banco Credicoop Coop. Ltda.



Las jóvenes voluntades cooperativas en Fighiera hoy

Cooperar es compartir proyectos, ideas, experiencias. Esto nos permite aprender a conocernos a nosotros mismos y a los demás; vivir como propios los problemas de los otros. Al compartir aprendemos a respetarnos y cuando nos respetamos comenzamos a convivir.



Melisa, Valeria, Soledad, Marianela, Giorgina, Romina y Eliana reconstruyen nuestra historia desde su joven mirada.



Marianela, Giorgina, Romina y Soledad en uno de los momentos dedicados a interpretar los testimonios obtenidos.



Eliana y Valeria analizan los testimonios de sus entrevistados.



Marianela y Giorgina entrevistan a los protagonistas de la historia y rescatan su memoria.